

### RESEÑA

Toj Medrano, E., & Véliz Estrada, R. (2021). *Cuando el indio tomó las armas. La vida de Emerio Toj Medrano*. Universidad Nacional Autónoma de México, Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe. ISBN 978-607-30-4317-5 Número de páginas 504.

Ana González

Antropóloga. Investigadora del Grupo de Estudios de Centroamérica (GECA, IEALC, UBA). Docente de la Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires. Correo electrónico: [anagonzales011@gmail.com](mailto:anagonzales011@gmail.com)

Recibido con pedido de publicación: 21/04/2023

Aceptado para publicación: 18/06/2023

El 4 de julio de 1981 Emeterio Toj Medrano fue secuestrado a plena luz del día, frente a varios testigos, en una de las calles de Quetzaltenango<sup>1</sup>, por un grupo de hombres vestidos de civil fuertemente armados. Durante semanas fue sometido a torturas brutales en distintas dependencias militares. El 26 de noviembre de 1981 Emeterio, se fugó del Cuartel General de la Policía Militar Justo Rufino Barrios, antiguo Fuerte de Matamoros, y se integró como educador a uno de los frentes guerrilleros del Ejército Guerrillero de los Pobres (EGP), para luego seguir su camino con las Comunidades de Población en Resistencia (CPR)<sup>2</sup>. Previamente, el 22 de octubre de ese año, Emeterio había sido presentado en una conferencia de prensa en el Canal 5 de Guatemala, propiedad del Ejército, en la cual renegaba de su militancia en el Comité de Unidad Campesina (CUC) y llamaba a los campesinos indígenas a dejar la lucha y apoyar al Ejército. Hubo otras conferencias en radios y presentaciones ante distintas comunidades mayas, de Emeterio pronunció el mismo mensaje.

Este libro es el testimonio de la vida de uno de los fundadores de una de las organizaciones campesinas más importantes de Guatemala, y quizás de América Latina: el Comité de Unidad Campesina (CUC). Es un testimonio a dos escrituras, ya que la Parte I: El Levantamiento, y la Parte III: La Montaña, son el producto de una serie de entrevistas que le realizó el antropólogo Rodrigo Véliz Estrada a Emeterio durante varios años de la primera década del 2000, en la población La Primavera del Ixcán<sup>3</sup>, de Emeterio reside hasta la actualidad. El texto fue ordenado y editado por Véliz Estrada cronológicamente

---

<sup>1</sup> Una de las principales ciudades de Guatemala

<sup>2</sup> Las CPR son comunidades que se formaron a partir de sobrevivientes de las masacres y se refugiaron en las montañas.

<sup>3</sup> Zona selvática de Guatemala lindera con la selva lacandona de México, escenario de enfrentamientos armados entre el Ejército y el Frente Guerrillero Ho Chi Min del EGP hasta la firma de la Paz en 1996. En el Ixcán también residían las CPR, población civil no armada, que fueron bombardeadas hasta 1995.

pero se basó en la transcripción fiel de su testimonio. La Parte II: Prisión Política fue escrita directamente por Emeterio.

El texto está escrito en primera persona con un lenguaje que denota la pertenencia maya k'iché de Emeterio, su formación profundamente religiosa y su militancia política en las filas de la llamada revolución guatemalteca. Esta síntesis compleja de identidades múltiples se expresa desde un inicio en las 3 páginas de agradecimientos, en las que invoca a sus abuelos y ancestros mayas, trae a la memoria la larga lista de familiares desaparecidos y asesinados, entre ellos sus hijos, como parte de las más de las 200 mil víctimas ocasionadas por el Estado durante el conflicto armado interno (CAI<sup>4</sup>), reconoce a los investigadores que hicieron posible la publicación, y agradece a todos aquellos y aquellas que contribuyeron a su *resurrección a la vida*, en particular a la Comunidad La Primavera que lo acogió *como un hijo más*.

El libro se puede inscribir tanto en los estudios sobre derechos humanos, memoria o historia reciente. Véliz Estrada, desarrolla al inicio una reseña muy breve de la historia política de Guatemala: *Un estudio introductorio: las circunstancias que dan sentido*. A lo largo de los capítulos Emeterio permanentemente contextualiza la narrativa de su vida, mientras que Véliz Estrada agrega a pie de página bibliografías académicas ampliatorias de cada etapa histórica de una vida de 81 años, y de distintas problemáticas en debate: el valor del testimonio, el racismo, las élites económicas, el poder militar o las políticas antisubversivas, entre otras. Al final del texto se presenta una larga lista de fuentes archivísticas, hemerográficas y bibliográficas.

El texto reseñado es de gran valor para las investigaciones y debates que se están desarrollando en este momento en Argentina, en particular aquellas que no se limitan al análisis de producciones bibliográficas, sino que indagan en fuentes primarias, archivos, testimonios y que producen reflexiones profundas sobre el proceso de Memoria, Verdad y Justicia. Sin embargo este texto contiene aportes y elementos de análisis para otros destinatarios: los movimientos de derechos humanos del continente, los movimientos sociales, los y las militantes de distintos procesos latinoamericanos, ya que Emeterio, desde una posición política definida, analiza críticamente las limitaciones y dificultades de las organizaciones revolucionarias.

El Prólogo: *Cuando un torturado vence al Estado Torturador* lo escribe el antropólogo jesuita guatemalteco Ricardo Falla<sup>5</sup>, allí detalla su relación con Emeterio. Analiza y debate la veracidad del testimonio al comparar los distintos contextos políticos en que Emeterio testimonió entre 1981 y 2011<sup>6</sup>. Y resalta que en todos ellos mantiene dos ejes fundamentales: - que no se entregó, que fue secuestrado, torturado y obligado a declarar públicamente contra sus convicciones, - que la lucha que llevaban adelante las organizaciones era por causas justas. Falla trae al debate el tema de la relación

---

<sup>4</sup> Esta designación de conflicto armado interno (CAI) fue acordada por las partes (guerrilla y Estado) para denominar el período entre 1962 (formación de las primeras guerrillas) y 1996 (firma de la paz). La firma de la paz estuvo precedida por un proceso de casi 10 años de negociaciones (1987-1996), y la firma de 12 Acuerdos. En el mismo fue de primordial importancia la Asamblea de la Sociedad Civil (ASC) impulsando temas y propuestas a ser incluidas en los Acuerdos.

<sup>5</sup> Ricardo Falla es una referencia obligada para todas las investigaciones sobre el proceso guatemalteco, debido a su copiosa producción y por la profundidad de su conocimiento, ya que el mismo no se limitó a hacer entrevistas o períodos cortos de trabajo de campo, sino que acompañó permanentemente durante décadas a las poblaciones atacadas por el Ejército. La Asociación para el Avance de las Ciencias Sociales (AVANCSO) acaba de publicar 7 tomos con sus obras completas *El atardecer de la vida*, 2021.

<sup>6</sup> En diciembre de 1981 la guerrilla ocupó militarmente las radios y transmitió el testimonio grabado de Emeterio explicando el secuestro, las torturas y cómo lo obligaron a renegar públicamente de la lucha, la cual retomaba. En 2011 Emeterio testimonió ante la Secretaría de la Paz (SEPAZ). Ya había testimoniado en muchas otras ocasiones.

víctima/militante. Otro aspecto que Falla destaca es el tema de las identidades múltiples y la búsqueda de los métodos de tortura para que el torturado cambie de identidad y se transforme en colaborador. Falla plantea que el caso de Emeterio “es un caso de lucha extrema, como se organizan las identidades (familiares, comunitarias, religiosas, políticas) para construir sentido y resistencia”.

Falla pone en cuestión el título que escogió Emeterio: *Cuando el indio tomó las armas*. “Emeterio, dice Falla, hace una inversión simbólica” al término indio cargado de desprecio “para recuperar el orgullo de un pueblo que se levanta”. Y respecto al tema de la lucha armada, Falla señala que si bien Emeterio fue miembro de una organización guerrillera, realmente nunca cumplió una función militar, sino que por el contrario siempre su tarea fue de organización y formación de la población civil no armada. En este sentido Falla plantea la necesidad de reflexionar y problematizar la relación de la lucha guerrillera con la organización de la población civil desarmada, y el tema “del ideal de hombre nuevo” ligado al héroe que empuña las armas.

El libro está organizado en tres partes bien definidas. La Parte I: *El Levantamiento*, consta de 11 acápites. Emeterio parte desde la presentación de sus abuelos y sus padres, para hacer un recorrido, basado en su historia personal y familiar, pero común a la historia colectiva de las comunidades mayas: desde el despojo de las tierras comunales y la reducción a mozos colonos obligados a trabajar en las fincas, pasando por el período de la reforma agraria y el derrocamiento del gobierno constitucional de Jacobo Arbenz. En la dimensión política ideológica va a desplegar el proceso de radicalización que parte de ser miembro activo de Acción Católica, la que tenía en la década del 50 una orientación anticomunista, a la formación del Comité de Unidad Campesina como organización revolucionaria, en la que participaban masivamente las familias campesinas indígenas y ladinas<sup>7</sup> pobres. En este camino va a abordar sus inicios como locutor de Radio Quiché, las dificultades que tuvo que enfrentar, producto del racismo, la discriminación y exclusión, a la vez que valora lo que significaba que por primera vez hubiera programas en idioma k'iche. En esta parte también va a describir el proceso de conformación del movimiento indígena, con sus debates y contradicciones internas.<sup>8</sup> En los dos últimos acápites: 10: *Lucha y represión* y 11. *La relación con el EGP* va a relatar los momentos de auge de la lucha campesina y las respuestas represivas del Estado, la radicalización del proceso tanto personal, que lo obliga a pasar a la clandestinidad, como el proceso colectivo.

La riqueza del testimonio reside justamente en una visión, muy propia de la forma de pensar maya, de proceso en espiral, no de categorías estáticas, donde la vida individual nunca es pensada de manera aislada, siempre es parte de un colectivo, las diferencias y contradicciones son abordadas de una manera dialéctica, no binaria. Algunos ejemplos en que se expresa esta cosmovisión son: - la relación del pensamiento religioso (espiritualidad, teología de la liberación) con la teoría revolucionaria, - todo el proceso de radicalización de los movimientos sociales, - pero otro ejemplo, tan contundente como desconocido, es el de la relación con algunos de los patrulleros de autodefensa civil (PAC)<sup>9</sup>, que colaboraban con las comunidades y las organizaciones revolucionarias.

---

<sup>7</sup> Así se denominan en Guatemala a las personas mestizas

<sup>8</sup> Este debate fue enmarcado, en ciertos ámbitos políticos y académicos, como una controversia entre etnicistas y clasistas. Emeterio desarrolla el tema de una manera mucho más rica y compleja, utilizando una forma de análisis, que algunos grupos indígenas hoy llaman sentipensar. Pensar desde la experiencia incluyendo los sentimientos y emociones. Epistemología sostenida también por algunas corrientes feministas actuales.

<sup>9</sup> Los PAC eran varones de las comunidades indígenas puestos coercitivamente bajo el control del Ejército para reprimir a las comunidades. Llegaron a ser 900 mil. Varios de ellos han sido juzgados por crímenes de lesa humanidad.

La Parte II: *Prisión Política*, fue escrita completamente por Emeterio. Consta de 17 acápites que relatan todo el período comprendido entre su secuestro el 4 de julio de 1981 y su fuga el 26 de noviembre de ese mismo año. Este texto relata de una manera extremadamente minuciosa, con fechas, lugares, nombres y grados de los *esbirros*, como los llama, las distintas dependencias militares y policiales donde estuvo recluido, quiénes lo torturaron, quiénes lo interrogaron, qué le preguntaron, etc. Detalla el papel de su fe religiosa y sus convicciones políticas para soportar lo que estaba sucediendo, y su constante pensamiento puesto en la fuga, que incluyó una estrategia de ubicarse como indígena religioso y respetuoso, preocupado por su familia, evitando la confrontación. Pero también describe el sufrimiento físico y psíquico, particularmente cuando fue llevado a las radios y luego ante las comunidades para abjurar de su compromiso político.

Este capítulo es una pieza muy valiosa para comprender los mecanismos de guerra psicológica utilizados como parte de las políticas antisubversivas<sup>10</sup>. Para el gobierno militar era muy importante que este dirigente con ascendencia nacional sobre el movimiento campesino indígena denostara públicamente la lucha revolucionaria en ese momento, que fue un punto de inflexión en el CAI, y para ello pusieron a trabajar a un psicólogo militar especializado. Aquí cabe reflexionar sobre la similitud con algunos mecanismos utilizados en Argentina:- el caso de Thelma Jara de Cabezas, referente del movimiento de Familiares de Desaparecidos y Detenidos por Razones Políticas conocida a nivel internacional, que fue secuestrada en abril de 1979 por un grupo de tareas de la ESMA, y obligada a realizar una falsa entrevista para la revista *Para Ti*, de declaraba que ella como madre de un subversivo “se había desengañado de la actitud perversa de los montoneros y los organismos que defendían los derechos humanos. Perseguida por los guerrilleros se había refugiado en el Uruguay. Allí había pedido protección y apoyo a los hombres de la Marina”<sup>11</sup>. – Otra similitud fue el mecanismo de clasificar los secuestrados entre *recuperables e irreuperables*, y el hacerlos escribir su historia de vida y militancia, para ser estudiada por psicólogos a los fines de esta clasificación y la obtención de información.<sup>12</sup> Pero el testimonio de Emeterio también es una herramienta para posibles juicios contra los torturadores y los jefes militares por la cantidad de datos concretos que aporta de varias zonas militares donde fue llevado.

La Parte III: *La Montaña* consta de 9 acápites de relata todo el proceso que él llama, desde una perspectiva religiosa, de *resurrección*. Valora el papel que jugaron en este proceso compañeros de su organización, y antiguos amigos que creyeron en su palabra. En esta Parte, más corta que la segunda, pero que abarca un lapso mayor de tiempo, Emeterio describe el camino a su re inserción en el EGP y con posterioridad en las Comunidades de Población en Resistencia como educador. Analiza la ofensiva final del Ejército, los momentos más duros en que se concretó el genocidio contra las comunidades, que pedían armas para defenderse, y la guerrilla que no pudo hacer frente a la decisión del Ejército de tierra arrasada. Profundiza en la importancia de la educación para la liberación. Aborda el tema de los Acuerdos y la firma de la Paz en 1996, junto con los conflictos que se suscitaron entre los retornados y los desplazados internos por la ocupación de las tierras. Aporta una mirada muy crítica al proceso de inserción en la vida política institucional de la Unidad Revolucionaria Nacional Guatemalteca (URNG). Y finaliza con una preocupación “Hay algo que no hemos hecho colectivamente los que nos juntamos en torno a la lucha

---

<sup>10</sup> Las investigadoras argentinas Julieta Rostica, Laura Sala, Julia Risler y el investigador canadiense Marc Drouin, entre otros, tienen varios trabajos sobre este tema.

<sup>11</sup> En este sentido es interesante comparar como dos identidades supuestamente subordinadas como la de mujer ama de casa- madre y la de indígena-religioso lograron sortear exitosamente los mecanismos de control psicológico especializado. Como también aporta datos sobre el rol de ciertos medios de comunicación como parte del engranaje represivo genocida.

<sup>12</sup> Ver Los Archivos de la ESMA. Editorial La Campana

de comienzos de los setenta. Nos hace falta hacer una buena reflexión sobre lo que hicimos, lo que no hicimos, en general lo que pasó”. Desarrolla una mirada crítica sobre las organizaciones políticas actuales y busca la esperanza en la reorganización comunitaria a partir del reencuentro de las familias y los linajes como *la forma en que estaban organizadas las familias k'iche' antes de la cruenta invasión española*. Reconoce que la guerra y el sistema mismo, rompieron todos los lazos familiares, pero también hubieron prácticas y resistencias, como *aquellas caminatas familiares que mezclaban lo cristiano y lo maya, y que viví a la par de mi abuelo*.

Este libro es de una enorme riqueza para comprender el proceso histórico guatemalteco durante el siglo XX. Como todo testimonio individual debe ser contextualizado para entender la voz individual que se expresa, pero que no es ajena a una memoria colectiva en constante construcción. Es una voz de las clases subalternas, asentada en la dialéctica de lo individual y lo colectivo, trascendiendo una visión victimista, y une los padecimientos con las razones de la lucha, que siguen siendo válidas para el autor, más allá de los intentos de aniquilamiento. En este sentido se podría vincular el texto con las preocupaciones sobre la Memoria institucionalizada y centrada en los horrores cometidos y las víctimas, que borra de alguna manera la memoria de las luchas, que plantea Enzo Traverso.